

Hogar, casa y familia en el corazón del Nalón

El Patronato San José de La Felguera realiza una ingente tarea social

LA FELGUERA

Es una historia que tiene más de medio siglo, pero como lo que es bueno dura en el tiempo, el Patronato de San José funciona hoy con el mismo empeño y el mismo esfuerzo con el que nació.

El origen del Patronato de San José se encuentra en la antigua Cáritas de la parroquia de La Felguera. A través de esta institución se creó la Hermandad de San José, que en su día contó entre sus benefactores a casi toda la plantilla de Duro Felguera. Y a partir de esta hermandad nació el Patronato de San José, destinado a ir paliando todas aquellas necesidades que fueran surgiendo, y que la Administración no atendía.

Comenzó albergando una guardería, que todavía continúa hoy como escuela infantil acogiendo a casi 70 niños, algunos llegados desde Servicios Sociales, pero por las instalaciones del Patronato de San José han pasado cursos de corte y confección, de

cocina, de formación profesional, o la Cruz de los Ángeles, siempre con la idea de ayudar en todas aquellas carencias que se presentaran en cada momento.

Desde el año 1998, el Patronato gestiona una residencia para ancianos que vienen de todo el valle, además de la escuela infantil. La residencia cuenta con 65 ancianos, y una larga lista de espera. Junto a las auxiliares, cocineras o la enfermera, está la impagable tarea de 24 voluntarios, entre los que se encuentran los patronos que gestionan esta institución que acoge, en su mayor parte, a mayores totalmente dependientes.

El Patronato San José es un vivo exponente de la importante tarea social que desarrollan las parroquias mineras del Nalón. La expresión de una Iglesia cercana a su hijos y a sus vecinos, sin distinciones.

Una obra social que goza del apoyo y del aprecio de todos los habitantes del valle.

PÁGINA 2



Residentes, voluntarios y trabajadores del Patronato San José junto al párroco de La Felguera José Antonio Couso

La Iglesia ante el conflicto en las Cuencas

■ La compleja situación que se vive desde hace un mes en las comarcas mineras ante el anuncio del Gobierno de reducir las ayudas al carbón –lo que abocaría al cierre de la minería y a un mayor empobrecimiento de las Cuencas mineras-, así como la aparición de una violencia que por momentos se acrecienta –como instrumento de defensa de intereses legítimos y como protesta ante la falta de diálogo con las autoridades-, ha colocado la vida social asturiana en un nivel de conflictividad que ya parecía pertenecer al pasado.

En estos momentos de crisis generalizada, la difícil situación por la que atraviesan miles de familias en las zonas del Nalón, Caudal y del Suroccidente asturiano, no resulta indiferente a las parroquias y comunidades cristianas que desempeñan su tarea evangelizadora al servicio de los hermanos en aquellos lugares.

La Iglesia es todavía para muchos de los que se ven envueltos en este conflicto –padres e hijos- un referente de esperanza, porque es “experta en humanidad” y no le es ajeno nada de lo que afecta al destino de las personas ni de los pueblos.

Las parroquias mineras han sido siempre, sin distinciones ideológicas, un lugar de ayuda, de esperanza y de apoyo a quienes, con inmenso esfuerzo, han contribuido a la prosperidad de nuestra región. Por eso, en la dificultad del momento presente, los cristianos han de mostrarse estrechamente solidarios con quienes padecen la falta de trabajo o ven peligrar el que ahora defienden.

Con la doctrina social de la Iglesia en la mano hay que recordar que el Estado está obligado a luchar con todos sus medios contra el paro y el desempleo en la búsqueda del bien común. Que el legítimo derecho a la huelga y a la defensa del trabajo no debe recurrir a métodos violentos ni coactivos. Y que el diálogo, y la negociación como instrumento de resolución de conflictos, es herramienta indispensable.

Una Iglesia que se explica ante la sociedad

10 millones de personas van a misa los domingos

MADRID

La Conferencia Episcopal Española (CEE) hizo pública en días pasados la Memoria Justificativa de Actividades correspondiente al ejercicio 2010, que se entrega anualmente a las autoridades españolas y se basa en los datos facilitados por las 69 diócesis de España. La Memoria ilustra la gran labor que la Iglesia desarrolla y justifica el empleo de los recursos obtenidos mediante las libres aportaciones de los contribuyentes. Con todos estos datos se puede afirmar que, aunque valorar en términos económicos la aportación que realiza la Iglesia a la sociedad es una misión compleja, la actividad desplegada, en el ámbito pastoral, educativo, cultural y asistencial, supone un ahorro de miles de decenas de millones de euros para las arcas públicas.

La Iglesia recibió a través de la asignación tributaria, libremente otorgada por los ciudadanos, un total de 227.959.000 euros, que distribuyó entre las diócesis españolas para el sostenimiento de su actividad. En España. En 2010, hubo 349.820 bautismos, 280.654 primeras comuniones, 74.289 matrimonios, se celebraron 309.458 exequias, más de 5 millones de eucaristías y más de 10 millones de personas asistieron a Misa cada fin de semana.

PÁGINA 3

Cercanía del Arzobispo a los mineros

El prelado apuesta por el diálogo como solución



OVIEDO

En su carta semanal titulada “Santa Bárbara bendita, sin barricadas y con diálogo”, el arzobispo de Oviedo mons. Jesús Sanz expresa su cercanía al colectivo de mineros y sus familias, al tiempo que solicita que “se abra una diálogo maduro y responsable entre las partes” implicadas en las soluciones a los problemas que afectan a la minería.

El prelado asturiano lamenta el drama y el sufrimiento que se genera tras el recorte anunciado, al tiempo que apela a la solidaridad con los afectados, sin que por ello la sociedad se convierta en rehén de una violencia que coacciona la libertad.

Mons. Sanz reclama “soluciones factibles” que a través del diálogo posibiliten alternativas a la comarcas mineras.

PÁGINA 3

Caminos de la iglesia | Patronato San José de La Felguera



Un grupo de enfermos de parkinson realiza sus ejercicios bajo la atenta mirada del párroco de San Pedro de La Felguera

Un hogar para los ancianos en el valle del Nalón

El Patronato de San José nació para responder a las necesidades de cada momento. Actualmente rige una residencia para ancianos y una escuela infantil

LA FELGUERA

Hace ya más de cincuenta años que funciona en la parroquia de La Felguera la Cáritas parroquial. A lo largo de esa historia de más de medio siglo, han sido muchas las personas que han prestado su tiempo, sus conocimientos y su trabajo para ayudar a los que más lo necesitaban en la zona, siempre con la filosofía de estar allí donde no llegan las administraciones, y existen situaciones de desamparo y soledad. Y el tiempo cambia las circunstancias, pero no elimina las necesidades, como prueba el hecho de que este año se hayan atendido desde esta parroquia a 126 personas, gracias a 21 voluntarios.

Pero la historia de esta *Cáritas* particular ha sido especialmente intensa y productiva. En sus comienzos, desde esta institución en La Felguera se creó la Hermandad de San José, que llegó a tener un gran número de socios, casi todos trabajadores de Duro Felguera. El párroco de San Pedro, José Antonio Couso, que lleva más de cuarenta años al frente de la parroquia, recuerda que fue la propia hermandad, nacida de *Cáritas*, la que creó el Patronato, en el año 1953, "con el fin de paliar las situaciones problemáticas que había en aquellos momentos. Por ejemplo, por aquel entonces eran

necesarios colegios, y por eso se comenzó con un colegio. Allí se alojó también la Cruz de los Ángeles, la escuela infantil, la PPO (el inicio de la formación profesional actual), corte y confección,

instalaciones una gran residencia de ancianos y una escuela infantil. Esta última nunca se marchó de allí, aunque durante muchos años estuvo regida por las Siervas de los Pobres, que hace 14 años de-

por trabajadores, en su mayoría auxiliares geriátricos, una enfermera, y una directora. Pero lo que distingue a esta residencia de otras muchas es la presencia de 24 voluntarios que realizan diversas

"En la salud y en la enfermedad..."

Jesús Manuel Fernández, natural de Navia, conoció a su mujer en Trubia, allá por los años 40. "Debía de estar mal de la vista, porque mira que fijarse en mí..." comenta sonriendo. Después de 63 años de matrimonio ("eso no se lleva ahora" -dice-), Jesús Manuel, que comenzó siendo auxiliar administrativo, y terminó como apoderado en Duro Felguera, cuida hoy a su mujer, Lolita, aquejada de alzheimer. Ella lleva ya dos años en la residencia del Patronato de San José, y aunque sabe que allí la cuidan muy bien e incluso que es mejor que intente hacerlo ella sola, a él le gusta acudir a diario para darle personalmente la comida y la cena. "Sabiendo lo pulcra y especial que era ella, prefiero ser yo quien lo haga. Además así me siento más unido a ella" responde, mientras enseña el retrato de Lolita cuando tenía 15 años y unos largos tirabuzones.



cocina, secretariado... Es decir, respondiendo a las necesidades que no podía cubrir la Administración. Y de ahí surgió también la residencia de ancianos, allá por el año 98".

Efectivamente, hoy el Patronato de San José alberga en sus

jaron la escuela en manos de profesionales que siguen la estela que durante tanto tiempo ellas habían sembrado. La Residencia, en cambio, comenzó a funcionar en el año 1998, tras unas importantes obras de remodelación. Hoy en ella viven 65 ancianos, atendidos

actividades de ocio, asistenciales, pastorales, o de manualidades. Son voluntarios, pero se toman muy en serio su trabajo como prueba el hecho de que tienen un carnet de voluntarios, un reglamento en el que se delimitan sus obligaciones, tres encuentros de

formación anual, más los propios de su especialidad, y hasta firman un acuerdo por el que se comprometen a realizar determinada tarea por un período de tiempo.

También todos los miembros de la junta rectora del Patronato son voluntarios, siete en total. Comenzando por el párroco de San Pedro, José Antonio Couso, o siguiendo por el presidente de la misma, Joaquín Fueyo, que ostenta este cargo desde hace nueve

Los voluntarios se toman muy en serio su trabajo. Tienen un carnet, un reglamento, tres encuentros de formación anual, y hasta un acuerdo que deben firmar

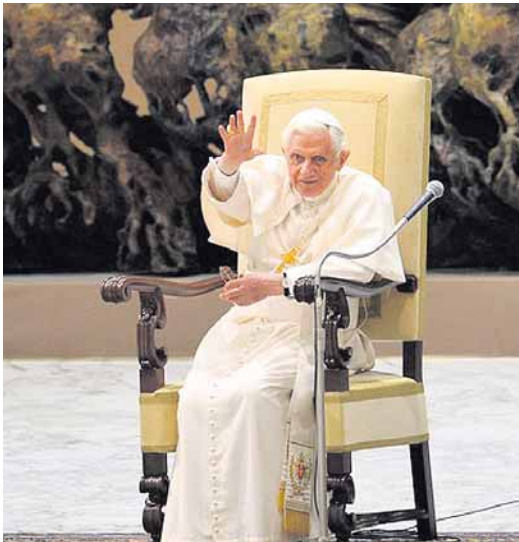
años. "Esta es una obra emblemática en La Felguera, que tiene mucho carisma y engancha -afirma el presidente-. Quita mucho tiempo, pero también me aporta muchas satisfacciones, es un trabajo muy grato". El presidente de honor del Patronato es el arzobispo de Oviedo, en este caso monseñor Jesús Sanz.

La directora de la residencia, Pilar González, considera que la tarea de los voluntarios en la residencia es fundamental: "Cada uno aporta aquello en lo que está especializado. Unos se dedican al mantenimiento, otros a tareas administrativas, otros ayudan en actividades básicas como dar de comer, o asearse; hay también voluntarios que ayudan al párroco en las cuestiones pastorales, viniendo a rezar el Rosario, o creando grupos de oración, y también hay una parte importante de tiempo libre y ocio, donde se intenta hacerle la vida más agradable a los ancianos".

Actualmente, hay 25 plazas de ancianos concertadas con la consejería de Bienestar Social. En general, todo el mundo paga una cuota, y hay una larga lista de espera, con un alto índice de ancianos totalmente dependientes, en la que la Junta del Patronato valora y estudia cada nuevo ingreso. "Se hace normalmente un baremo entre su aportación económica, los problemas de salud, o los problemas sociales, como la soledad, la habitabilidad de su casa, etc. Todo eso se tiene en cuenta a la hora de hacer un ingreso", comenta la directora de la residencia.

"Subvenciones, vamos a por todas", explica el párroco, quien al mismo tiempo recuerda que una parte importante de los fondos del Patronato proviene de los socios, que, en el momento de albergarse las instalaciones para albergar la residencia, había más de mil. "Por dinero, nadie queda sin entrar aquí -constata-, porque esto es ante todo una institución benéfica sin ánimo de lucro".

Nuestra iglesia



“La pederastia ha minado la credibilidad de la Iglesia”

El Pontífice pronunció estas palabras en el mensaje que envió el pasado domingo para la conclusión del Congreso Eucarístico Internacional de Dublín

ROMA

Los sacerdotes y los religiosos que han cometido abusos sexuales de menores han «minado la credibilidad del mensaje de la Iglesia». Lo afirmó Benedicto XVI en su vídeo mensaje que fue transmitido esta tarde en Dublín, durante la clausura del 50 Congreso Eucarístico Internacional.

Hablando sobre la historia de la Iglesia en Irlanda, que “ha sido una fuerza poderosa para el bien del mundo”, el Papa subrayó que “la gratitud y la alegría por una historia tan grande de fe y de amor se han visto recientemente conmocionados de una manera terrible al salir a la luz los pecados cometidos por sacerdotes y personas consagradas

contra personas confiadas a sus cuidados”.

El hábito que vacía la fe

“En lugar de mostrarles el camino hacia Cristo, hacia Dios, en lugar de dar testimonio de su bondad, abusaron de ellos, socavando la credibilidad del mensaje de la Iglesia”.

Después, el Papa se preguntó: “¿Cómo se explica el que personas que reciben regularmente el cuerpo del Señor y confiesan sus pecados en el sacramento de la penitencia hayan pecado de esta manera? Sigue siendo un misterio. Pero, evidentemente, su cristianismo no estaba alimentado por el encuentro gozoso con Cristo: se había convertido en una mera cuestión de hábito”, dijo el Papa en su mensaje.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Santa Bárbara bendita, con diálogo y sin barricadas

Mi primera fiesta de Santa Bárbara en Asturias, fui a celebrarla a Cerredo. Me impresionó ver a los mineros y a sus familias procesionando a la santa de la torre-castillete en la que fue martirizada. Lágrimas y plegarias al cantar el Santa Bárbara Bendita. Tuvimos misa y luego comida con gente buena y sufrida. Fui invitado entonces a bajar a la mina otro día. Me conmovió la dureza del trabajo, que no sólo te arruga las sienes y acartona las manos, sino que dibuja la tristeza en el rostro aunque tengas el corazón cantando. Esa fugaz experiencia despertó un interés ante este colectivo de trabajadores que me llevó a solidarizarme con ellos en un momento –uno más– que ellos y sus familias han sufrido. Enterado que llevaban tres meses sin cobrar ni un céntimo quise dejar tres meses mi sueldo para ellos. Mi gesto no solucionó su precariedad, ni fue vanagloria para echarme incienso. Sólo eso: un gesto de humana y cristiana solidaridad puesto en el candelero.

El mundo del trabajo atraviesa un difícil momento, y tiene su perfil propio en las cuencas mineras asturianas. Detrás de un conflicto laboral serio, hay siempre un drama que genera dolor en personas concretas, en sus familias. La amenaza de un imparable recorte en el sector, el hecho de haber comenzado una maldita cuenta atrás, la pérdida del trabajo a corto y medio plazo, la desaparición de la minería como cauce del desarrollo económico para zonas amplias

Pido en nombre de la cordura sensata, en nombre de la dignidad de personas y familias, en nombre de cuanto defendemos desde el Evangelio y la doctrina social de la Iglesia, que cese la violencia. Y pido que se abra un cauce de diálogo maduro y responsable entre las partes

de nuestra geografía, hace que nos tomemos en serio el sufrimiento real de estas personas y de sus familias, y que nos sintamos realmente cercanos con todo nuestro afecto humano y cristiano.

No me corresponde a mí como arzobispo, ni a la Iglesia en Asturias, entrar en las cuestiones de índole política donde habría tanto que decir detrás de cada una de las siglas de los Partidos, porque todas ellos han tenido y tienen una responsabilidad. La gestión de los fondos mineros, la fijación de los plazos para el desmantelamiento de la minería asturiana, las negociaciones con Europa, las factibles alternativas al hundimiento de nuestras cuencas mineras, forma parte del difícil pero noble quehacer de quienes están en el trato de las soluciones: administraciones locales, regionales y del Estado, sindicatos de trabajadores y otros

interlocutores sociales.

En el discurso de investidura de nuestro actual Presidente del Principado, se subrayó una herramienta que valoro sobremanera: el diálogo. Se lo hice ver personalmente dándole las gracias, entendiendo que sus palabras eran sabias y sinceras. El diálogo es el único camino en este momento enormemente delicado. Ni la cerrazón al mismo por parte del Gobierno, ni la violencia como arma reivindicativa de presión por parte de los trabajadores, conducen a ninguna solución. La sociedad no puede ser rehén de un conflicto frente al que no sólo no nos desinhibimos con egoísmo indiferente sino ante el que nos sentimos solidarios.

Pido en nombre de la cordura sensata, en nombre de la dignidad de personas y familias, en nombre de cuanto defendemos desde el Evangelio y la doctrina social de la Iglesia, que cese la violencia que coacciona la libertad, llegando incluso a peligrar la integridad física de gente inocente. Y pido que se abra un cauce de diálogo maduro y responsable entre las partes. Lo que estamos viendo y lamentando ni es el momento ni son las maneras para ayudar a sacar al país de la crisis económica y moral que estamos todos sufriendo. Mi cercanía al colectivo de los mineros y sus familias, mi comprensión ante la difícil situación que tienen que lidiar los gobernantes, mi invitación a dialogar sinceramente, y mi oración a Santa Bárbara por todo esto.

Memoria 2010: El servicio de la Iglesia a la sociedad

Cada euro que se invierte en la Iglesia rinde como 2,35 euros en su servicio equivalente en el mercado

MADRID

La tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia. En este sentido, las actividades pastorales, sacramentales y de atención personal ofrecidas por la Iglesia suponen la activación de una extraordinaria cantidad de recursos humanos. Sacerdotes, religiosos y seglares entregan lo mejor de ellos mismos al servicio de los más necesitados en un total de más de 45 millones de horas de dedicación a los demás. Cada euro que se invierte en la Iglesia rinde como 2,35

euros en su servicio equivalente en el mercado. Esto es posible gracias a la entrega generosa de miles de personas que se realiza aplicando los criterios de gratuidad de los recursos y eficiencia de su uso.

Actividad educativa. Los centros católicos concertados, suponen un ahorro al Estado de 4.396 millones de euros. Un ahorro que resulta de la diferencia entre el coste de una plaza en un centro público y el importe asignado al concierto por plaza. En 2010 el número de alumnos que se formaron en centros católicos ascendió a 1.423.445 lo que supone un in-



cremento de 23.946 alumnos en relación a 2009.

Actividad cultural. El patrimonio de la Iglesia es un valor para toda la sociedad y supone para la Iglesia un gran esfuerzo económico en rehabilitación, conservación y mantenimiento ordinario. En 2010 un total de 9,6 millones de turistas asistieron a algún acontecimiento religioso. Con ocasión del Año Santo Compostelano acudieron a Santiago un total de 272.135 peregrinos. El impacto económico supuso el 10,6% del PIB en Galicia (6.138 millones de euros); se crearon 135.718 puestos

de trabajo y aumentó el número de pernoctaciones en la ciudad en un 9,4%.

Actividad caritativa. En el año 2010 uno de los principales destinos de los recursos de las diócesis españolas fueron las actividades de tipo asistencial. El gasto corriente en este apartado se incrementó un 56,5% en relación con el año 2009. En 2010 fueron ya 4.165.250 las personas atendidas en sus necesidades básicas (comedores sociales, centros de acogida, de promoción de trabajo, de víctimas de la violencia, etc.), un 14,23% más con respecto a la de 2009.

Realidades | Ante una nueva etapa

Nueva Curia diocesana

Mons. Jesús Sanz agrupa y reduce a 24 los distintos servicios de pastoral del Arzobispado

OVIEDO

El arzobispo de Oviedo, mons. Jesús Sanz Montes, ha procedido a una profunda reestructuración de la curia pastoral del Arzobispado de Oviedo. La curia pastoral, tal como señala el canon 469 del Código de Derecho Canónico, la forman "aquellos organismos y personas que colaboran con el Obispo en el gobierno de toda la diócesis, principalmente en la dirección de la actividad pastoral, en la administración de la diócesis, así como en el ejercicio de la potestad judicial". Estas dos últimas secciones –administrativa y judicial– se mantiene por ahora como hasta el momento.

Entre las novedades que presenta el nuevo organigrama figura la fusión de las delegaciones de Enseñanza y Catequesis en una sola de nueva creación, lo mismo que Familia y Vida. A esto se añade el acceso a la curia pastoral de

Manos Unidas, que hasta ahora venía siendo considerada como una ONG de Iglesia, y la creación de tres nuevos ámbitos de actividad con las delegaciones de Peregrinaciones, Piedad Popular (ante el resurgir de cofradías y agrupaciones) y Nueva evangelización, esta última unida a Cultura.

Aparece también la figura de la delegación de Bienes Culturales de la Iglesia –que asumirá las tareas de la antigua Comisión de Patrimonio– con una perspectiva más adecuada a las disposiciones eclesiales de 1993 en este terreno.

Continúan en sus respectivas áreas los delegados de Liturgia y Medios de Comunicación y cambia a la delegación del Clero el antiguo titular de Cáritas, Marcelino Garay. Catequesis, por su parte, asume la delegación de Enseñanza, y el antiguo responsable de Pastoral Juvenil, José Luis Pascual, asume ahora Familia y Vida, siendo estos cinco delegados los que



Un oficial de la Curia diocesana en su lugar de trabajo en el Arzobispado

permanecen en los servicios de curia desde 2004. El resto –hasta 16– puede considerarse de nueva incorporación, si bien algunos son personas que tuvieron en otros momentos responsabilidades diversas en la pastoral diocesana.

Todos los sacerdotes con actividades diocesanas compatibilizan sus cargos con tareas parroquiales

u otras encomiendas de servicio ministerial.

Reducción de organismos

El nuevo diseño reduce sustancialmente los servicios diocesanos previstos en las anteriores reformas realizadas en 2004 y 2007, pasando de 37 organismos a 20 delegaciones y 4 secretariados, a

los que se homologa también en su nomenclatura. Esta reestructuración exigirá adecuar en fechas próximas el estatuto que rige la curia ovetense desde el 14 de mayo de 2004.

La nueva curia pastoral esta integrada por 21 sacerdotes, una religiosa de la congregación de "María Inmaculada" y dos laicas. La media de edad de los nuevos responsables diocesanos es de 56 años.

Para la designación de los nuevos responsables se ha buscado conjugar la especialización y conocimiento de las áreas asignadas, así como cierta experiencia en las mismas.

Los servicios de la curia pastoral se agruparán a partir de ahora en cuatro comisiones de trabajo teniendo al frente cada una de ellas un coordinador. Las áreas son "Transmisión de la fe", "Comunión eclesial", "Caridad y servicio" y "Cultura y comunicación".

«Transmisión de la fe»

- CATEQUESIS Y ENSEÑANZA:
Rvdo. D. Antonio Vázquez Escobar
- LITURGIA:
Rvdo. D. José Luis González Vázquez
- FAMILIA Y VIDA:
Rvdo. D. José Luis Pascual Arias
- MISIONES:
Rvdo. D. Pedro Tardón Muñoz
- ECUMENISMO:
Rvdo. D. Silverio Rodríguez Zapico

«Comunión eclesial»

- CLERO:
Rvdo. D. Marcelino Garay Burgos
- VIDA CONSAGRADA:
Rvdo. D. Manuel Ángel Acebal Montes
- APOSTOLADO SEGLAR:
D.ª María del Carmen Alonso García
- En esta Delegación quedan integrados APOSTOLADO DEL MAR: **Rvdo. D. José Pérez Barcia**. PASTORAL DEL SORDO: **Rvdo. D. Regino Chiquirrín Aguilar**
- PASTORAL JUVENIL:
Rvdo. D. José Manuel Vázquez Menéndez
- PASTORAL VOCACIONAL:
Rvdo. D. Diego Macías Alonso

«Caridad y servicio»

- CÁRITAS Y ACCIÓN SOCIAL:
Rvdo. D. Jesús Fco. de la Vega
- De esta delegación dependerá PASTORAL DE EMIGRANTES: **Hna. Alicia María Fernández Pérez**
- PASTORAL DE LA SALUD:
Rvdo. D. Bernardo Granda Pérez
- PASTORAL PENITENCIARIA:
Rvdo. D. Julián de Hoyos González
- "MANOS UNIDAS"
D.ª Elvira García Castañedo

«Cultura y comunicación»

- BIENES CULTURALES DE LA IGLESIA:
Rvdo. D. Víctor M. Cedrón Castaño
- De esta delegación dependerá INVENTARIO Y CATALOGACIÓN: **Rvdo. D. José Antonio Rodríguez Alonso**
- MEDIOS DE COMUNICACIÓN:
Rvdo. D. José Emilio Díaz Pérez
- PASTORAL UNIVERSITARIA:
Rvdo. D. Enrique Álvarez Moro
- PEREGRINACIONES
Rvdo. D. Fco. Javier Suárez Fdez.
- PIEDAD POPULAR
Rvdo. D. José Luis Alonso Tuñón
- CULTURA Y N. EVANGELIZACIÓN
Rvdo. D. Fernando Llenín Iglesias

Claves

Del Sínodo hacia un Plan Pastoral Diocesano

Alberto Reigada Campoamor

Vicario Episcopal
Oviedo-Cuencas



Con el título de esta columna se presentará una ponencia, ex próximo sábado, al Consejo Pastoral Diocesano, órgano de corresponsabilidad eclesial en el que están representados las tres grandes ramas que forman el árbol de nuestra Iglesia diocesana: ministerio ordenado, vida consagrada y fieles cristianos laicos.

Entre las tareas de este Consejo

está la elaboración y seguimiento de un plan pastoral para toda la diócesis.

No partimos de cero, ya que desde hace tres décadas la Iglesia que peregrina en Asturias se ha servido de diferentes planes para orientar nuestra tarea evangelizadora.

En estos seis años últimos se desarrolló el Sínodo Diocesano, un largo proceso de participación para analizar la realidad y aprobar unas propuestas que lleven a una nueva evangelización para los tiempos actuales. Todo este recorrido, con sus avances y retrocesos,

es la base más firme sobre la cual construir un nuevo plan.

El Sr. Arzobispo, como padre y pastor, nos regalará una exhortación postsinodal con la que se ratificarán las propuestas del Sínodo y nos dará la base teológica y pastoral para nuestro camino próximo como Iglesia que peregrina en Asturias.

Una comisión diocesana será la encargada de articular objetivos, prioridades y acciones sobre los cuatro núcleos que se han marcado en el Sínodo:

–Retos emergentes y los areópago-

El futuro plan pastoral tendrá en cuenta las aportaciones del Sínodo diocesano y la exhortación postsinodal que haga mons. Jesús Sanz. Con estas bases, una comisión será la encargada de formular prioridades y acciones sobre los cuatro grandes asuntos tratados en el Sínodo que darán forma a un nuevo plan pastoral

gos modernos.

- La familia y la vida.
- La iniciación cristiana: niños, jóvenes y pastoral vocacional.
- La caridad: los rostros de la pobreza.

El futuro Plan Pastoral Diocesano será una oportuna respuesta orgánica para estos tiempos de nueva evangelización. Debe ser acogido como una gracia que sirva para reafirmar nuestra identidad. La ejecución de sus acciones nos ayudará a profundizar y realizar en práctica concreta la comunión eclesial.